

TAREAS

ES IMPRESCINDIBLE QUE RELLENES LOS DATOS Y LOS ADJUNTES CON TUS TAREAS.

RECUERDA QUE LAS TAREAS SE ENTREGAN EN PARTES Y, ÚNICA Y EXCLUSIVAMENTE EN LAS FECHAS ESTABLECIDAS PARA ELLO.

ÁMBITO O ASIGNATURA:

MÓDULO O CURSO (1º, 2º, 3º, 4º):

PARTE (7, 8, 9):

PROFESOR A QUIEN VA DIRIGIDA LA TAREA:

NOMBRE Y APELLIDOS DEL ALUMNO:

TELÉFONO:

E-MAIL:

DNI DEL ALUMNO:

FECHA DE ENTREGA:

FIRMA:

ACLCL - MÓDULO 3 – PARTE 7: NORMAS DE ESCRITURA. PROFUNDIZACIÓN EN LA LECTURA. LA LITERATURA DE LA EDAD MEDIA.

TEMA 1: LA ACENTUACIÓN Y LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN.

1. Escriba en las siguientes oraciones las tildes que faltan:

- El es un gran chico; el sabe lo que hace; el es mi amigo.
- Es difícil para mí tocar en el violín el mi natural.
- Es un problema Es un problema para mí llegar temprano.
- Te he preparado un excelente té de la India.
- Si no practica toda la semana, no se escuchara el si bemol como debe de ser.
- Yo sí creo que lo sabía por sí mismo.
- El ruido es más nocivo de lo que creemos, más nadie hace caso de ello.
- No importa que le dé toda la riqueza que posee, de todos modos es pobre.
- Sé tú mismo ya que no sé lo que pasará mañana.
- Se convirtió en un ser libre.
- Los números 1 o 2 son los más cómodos del autobús.
- Tú recibirás tu parte como Juan y María.

2. Marque la respuesta correcta. Solamente una respuesta es correcta.

1. ¿Por qué acentuamos con una tilde la palabra *Raúl*?

- a) porque es una palabra aguda.
- b) porque es una palabra llana.
- c) para romper el diptongo y formar un hiato.
- d) la palabra *Raúl* no se acentúa.

2. ¿Cuál de estas palabras con triptongo está bien acentuada?

- a) Vieíra
- b) Uruguáy
- c) cambiéis
- d) buéy

3. Señale la respuesta que contenga todas las palabras bien acentuadas:

- a) mucho – camión – cañada – árbol.
- b) marinero – bañera – hincapié – ruina.
- c) ventiseís – tuvieseis – exámen – césped.
- d) pie – dieciséis – desvió – fue.

4. ¿Por qué acentuamos con una tilde la palabra *piénsalo*?

- a) porque es una palabra esdrújula.
- b) porque es una palabra llana.
- c) para romper el diptongo y formar un hiato.
- d) la palabra piénsalo no se acentúa así, sino piénsalo.

5. ¿Cuál de las siguientes palabras no debe llevar tilde?

- a) Comía
- b) ágilmente
- c) léntamente
- d) león

3. Coloque las tildes en el texto siguiente (20, exactamente):

Vivi así, solo, sin nadie con quien hablar verdaderamente, hasta que tuve una avería en el desierto hace seis años. Algo se había roto en mi motor. Y como no tenía conmigo ni mecánico ni pasajeros, me dispuse a realizar, yo solo, una reparación difícil. Era, para mí, cuestión de vida o muerte. Tenía agua de beber apenas para ocho días.

La primera noche dormí sobre la arena a mil millas de toda tierra habitada. Estaba más aislado que un naufrago sobre una balsa en medio del océano. Imaginaos, pues, mi sorpresa cuando, al romper el día, me despertó una extraña vocecita que decía:

-Por favor..., ¡dibújame un corderito!

(A. de Saint-Exupéry, El Principito)

4. Escriba los signos de puntuación que se necesiten en el siguiente texto:

Estos días de atrás cuando hizo tantísimo frío no se veían más que cosechas y cosechas destruidas del hielo por toda la carretera litoral de Barcelona hasta Tortosa. Murieron inclusive muchos árboles frutales, y naranjos, y olivos. Hasta viejos olivos ya árboles grandes padres se llegaron a helar como los débiles geranios. La cosecha de flores arrasada se lamentaban por sus flores los campesinos del Penedés de la Plana de Reus del campo de Tarragona. Sobrevivían los pinos marítimos bajo el cielo de acero contra vientos glaciales que entraban de la mar a mediodía los arbustos bravíos agitando sus melenas verdioscuras entre los blancos peñascales hacia las faldas del Montsant.

(...)

Así es que al no ver a nadie en el sitio echan una mirada en derredor cuando de pronto ahí mismo al otro lado de la carretera el hombrecín. Allí junto se había agazapado en una especie de cobijo como una garita de tierra que hacía de terraplén; y quieto allí sin decir nada las manos así puestas sobre un cacho de fuego que se había organizado con cuatro palitroques y un puñado de pasto y hojas secas. Conque acuden a él y le hablan esas preguntas que se hacen sobre qué había pasado si estaba herido a lo mejor si notaba alguna cosa. Y él no lo miraba si quiera ni levantar los ojos de la lumbre no hizo más que mover levemente la cabeza en sentido negativo.

(Rafael Sánchez Ferlosio Alfanhuí)

TEMA 2: EL COMENTARIO DE TEXTO.

1. Lea el siguiente texto y a continuación escriba un resumen del mismo, el tema, el comentario y su opinión personal.

Es exactamente eso lo que caracteriza la identidad de cada cual: compleja, única, irreemplazable, imposible de confundirse con ninguna otra. Lo que me hace insistir en este punto es ese hábito mental, tan extendido hoy y a mi juicio tan pernicioso, según el cual para que una persona exprese su identidad le basta con decir “soy árabe”, “soy francés”, “soy negro”, “soy serbio”, “soy musulmán” o “soy judío”; a quien como yo acabo de hacer enumera sus múltiples pertenencias se lo acusa al instante de querer “disolver” su identidad en un batiburrillo informe en el que todos los colores quedarían difuminados. Sin embargo, lo que trato de decir es lo contrario. No que todos los hombres sean parecidos, sino que cada uno es distinto de los demás. Un serbio es sin duda distinto de un croata, pero también cada serbio es distinto de todos los demás serbios, y cada croata distinto de todos los demás croatas. Y si un cristiano libanés es diferente de un musulmán libanés, no conozco tampoco a dos cristianos libaneses que sean idénticos, ni a dos musulmanes, del mismo modo que no hay en el mundo dos franceses, dos africanos, dos árabes o dos judíos idénticos. Las personas no son intercambiables, y es frecuente observar, en el seno de la misma familia ruandesa, irlandesa, libanesa, argelina o bosnia, y entre dos hermanos que han vivido en el mismo entorno, unas diferencias en apariencia mínimas que sin embargo les harán reaccionar, en materia de política, de religión o en su vida cotidiana, de dos maneras totalmente opuestas, y que incluso pueden determinar que uno de ellos mate y otro prefiera el diálogo y la conciliación.

A pocos se les ocurriría discutir explícitamente todo lo que acabo de decir. Pero nos comportamos como si no fuera así. Por comodidad, englobamos bajo el mismo término a las gentes más distintas, y por comodidad también les atribuimos crímenes, acciones colectivas, opiniones colectivas: “los serbios han hecho una matanza...”, “los ingleses han saqueado...”, “los judíos han confiscado...”, “los negros han incendiado...”, “los árabes se niegan...”. Sin mayores problemas formulamos juicios como que tal o cual pueblo es “trabajador”, “hábil” o “vago”, “desconfiado” o “hipócrita”, “orgulloso” o “terco”, y a veces terminan convirtiéndose en convicciones profundas.

Sé que no es realista esperar que todos nuestros contemporáneos modifiquen de la noche a la mañana sus expresiones habituales. Pero me parece importante que todos cobremos conciencia de que esas frases no son inocentes, y de que contribuyen a perpetuar unos prejuicios que han demostrado, a lo largo de toda la historia, su capacidad de perversión y muerte.

Pues es nuestra mirada la que muchas veces encierra a los demás en sus pertenencias más limitadas, y es también nuestra mirada la que puede liberarlos.

(Amin, Maalouf, Identidades asesinas)

TEMA 3: LA LITERATURA DE LA EDAD MEDIA.

1. Lea este cuento perteneciente al libro de El conde Lucanor y conteste a las cuestiones que siguen.

DE LO QUE ACONTECIÓ A UN HOMBRE QUE CAZABA PERDICES

Hablaba otra vez el conde Lucanor con Patronio, su consejero, y le dijo:

-Patronio, algunos hombres de alta condición, y otros que no lo son tanto, me hacen a veces enojos y daños en mi hacienda y en mis gentes, y cuando están ante mí, dan a entender que les pesa mucho porque lo tuvieron que hacer, y que no lo hicieron sino con gran necesidad, con mucha pena y sin poder evitarlo. Porque querría saber lo que debo hacer cuando tales cosas me hicieren, os ruego que me digáis lo que pensáis de ello.

-Señor conde Lucanor - dijo Patronio-, esto que me decís que os sucede, sobre lo que me pedís consejo, parece mucho a lo que aconteció a un hombre que cazaba perdices.

El conde le rogó que le dijese cómo fuera aquello.

-Señor conde- dijo Patronio-, un hombre preparó sus redes a las perdices; y cuando las perdices estuvieron caídas en la red, aquel que las cazaba llegó a la red en la que yacían las perdices y, conforme las iba cogiendo, las mataba y las sacaba de la red. Matando las perdices, le daba el viento en los ojos tan recio que le hacía llorar. Una de las perdices que estaba viva en la red comenzó a decir a las otras:

-Ved, amigas, lo que hace este hombre; aunque nos mata, tiene gran pena de nosotras, y por eso está llorando.

Otra perdiz que estaba allí, más sabia que ella y que con su sabiduría se guardaba de caer en la red, le respondió así:

-Amiga, mucho agradezco a Dios porque me guardó, y ruego a Dios que me guarde a mí y a todas mis amigas del que me quiere matar y hacer mal y me da a entender que le pesa mi daño.

Vos, señor conde Lucanor, guardaos siempre del que veáis que os perjudica y da a entender que le pesa aquello que hace; pero si alguno os perjudicase, no por haceros daño ni deshonor, y el perjuicio no fuera cosa que os dañe mucho, y el hombre fuera alguien de quien habéis recibido servicio o ayuda, y lo hiciera con queja o necesidad, en tales ocasiones, os aconsejo yo que cerréis los ojos, pero de manera que no lo haga tantas veces que se os siga daño y vergüenza. Si de otra manera lo hiciese, alejadlo de tal modo que vuestra hacienda y vuestra honra quede siempre guardada.

El conde tuvo por buen consejo éste que Patronio le daba, hízolo así y encontróse por ello bien.

Entendiendo don Juan que este ejemplo era muy bueno, lo mandó poner en este libro e hizo estos versos que dicen así:

Quien te hace mal mostrando gran pesar,
cuida cómo de él te puedas guardar.

(Don Juan Manuel: *El conde Lucanor*, Cuento XIII "De lo que aconteció a un hombre que cazaba perdices")

- a) Explique el tema central del cuento. ¿Qué enseñanza pretende inculcarnos don Juan Manuel?
- b) El diálogo inicial entre el conde y Petronio sirve para exponer el problema que se le presenta a aquel. ¿Cuál es el problema en este caso?
- c) ¿Cuál es la respuesta de Petronio? ¿Y el consejo concreto? ¿Hay relación entre la fábula y el consejo? ¿Cuál es?
- d) ¿Cómo termina el cuento? ¿Quién escribe los versos?

2. Lea este TEXTO perteneciente a La Celestina y conteste a las cuestiones que siguen.

CELESTINA. - Señora, el perdón sobraría donde el yerro falta. De Dios seas perdonada, que buena compañía me queda. Dios la deje gozar su noble juventud y florida mocedad, que es tiempo en que más placeres y mayores deleites se alcanzarán. Que, **a la mi fe**¹, la vejez no es sino mesón de enfermedades, posada de pensamientos, amiga de rencillas, congoja continua, llaga incurable, **mancilla**² de lo pasado, pena de lo presente, cuidado triste de lo por venir, vecina de la muerte, choza sin rama que se llueve por cada parte, cayado de mimbre que con poca carga se doblega.

MELIBEA. - ¿Por qué dices, madre, tanto mal de lo que todo el mundo con tanta eficacia gozar y ver desea?

CELESTINA. - Desean harto mal para sí, desean harto trabajo. Desean llegar allá porque llegando viven y el vivir es dulce y viviendo envejecen. Así que el niño desea ser mozo y el mozo viejo y el viejo, más; aunque con dolor. Todo por vivir, porque dicen «**viva la gallina con su pepita**»³. Pero, ¿quién te podría contar, señora, sus daños, sus inconvenientes, sus fatigas, sus cuidados, sus enfermedades, su frío, su calor, su descontentamiento, su rencilla, su pesadumbre, aquel arrugar de cara, aquel mudar de cabellos su primera y fresca color, aquel poco oír, aquel debilitado ver, **puestos los ojos a la sombra**⁴, aquel hundimiento de boca, aquel caer de dientes, aquel carecer de fuerza, aquel flaco andar, aquel espacioso comer? Pues jay, ay, señora!, si lo dicho viene acompañado de pobreza, allí verás callar todos los otros trabajos, cuando sobra la gana y falta la provisión, que jamás sentí peor **ahíto**⁵ que de hambre.

1. ¿Por qué contrapone Celestina la vejez y la juventud?

2. Hágase notar el cinismo de la vieja, deseando morir. ¿Por qué lo hace?

¹ *a la mi fe*, a fe mía.

² *Mancilla*, vergüenza.

³ “*viva la pepita, aunque esté enferma*”; la pepita es una enfermedad de las gallinas, que les impide cacarear.

⁴ Porque se hunden en las cuencas.

⁵ *ahíto*, hartazgo

3. Señálense los artificios retóricos, muy literarios, que emplea Celestina. De modo especial, señálense las repeticiones que manifiestan la función poética.

3. Explique brevemente los siguientes conceptos:

- Glosa:
- Romance:
- Libro de caballerías:
- Versos acrósticos:

4. Explique la diferencia entre mester de juglaría y mester de clerecía.

5. Explique la diferencia entre el Romancero viejo y el Romancero nuevo.